Mensaje recibido por el Profeta Pedro II (Bento de la Conceição) – Taquaras – Balneário Camboriú – Santa Catarina – Brasil. Informaciones fone- fax: (0xx47) 3367-7110 o (0xx47) 9234-1114 (Vivo) o (0xx47) 9112-8000 (Tim) o (0xx47) 3360-7167

Un nuevo Cielo y una nueva Tierra tendrán sólo los Hijos de la Luz

28/05/2014

Un delator quiso hacer guerra contra todo y contra todos, pero se olvidó de que por encima de todo tiene la Fuerza mayor, que Yo Soy, El Hijo del Altísimo. Un Dios que todo puede ver, donde están los errores. Nada queda escondido bajo Mis ojos. Ese delator, por ser él el más fuerte de entre todos los hombres, creyó que podría vencer hasta la propia naturaleza, pero ella sólo obedece a Mí, que la creé. Ved Mi hijo Pedro II, en tus manos tienes lo que él no soporta: es este Libro. Entonces, pidió que sus ángeles infernales vinieran a destruir, porque, alrededor de la Tierra, él ahora vive en clima de horror, por saber que tiene que desaparecer de aquí para su lugar, que es el infierno, el único que es sólo de él. Y por desobediencia, ahora, pone en la mente de la mayoría, que deben aprovechar y hacer todo lo que tienen derecho, y el lugar en que más incómoda, es aún en mi Iglesia, que Yo dejé a Pedro I. Por eso, fuera de esta tuya, Mi hijo, ya con bien pocas puedo contar, que vienen haciendo mi voluntad. Por eso es que vosotros estáis viendo lo que era para ser imposible, que ya está cumpliéndose hace muy tiempo, que es el abandono de Mi morada. Por ironía del diablo, viene causando desorden dentro del que es sólo Mío.

Siempre tuve paciencia con casi todo, pero ahora se agotó. Ya no puedo más aguantar Mi cólera. Pocos verán quién Yo Soy, pero de aquí para frente van a ver, esos perversos que vienen Desafiándome. Y cuando llego a hablar de Mi cólera, no van a pensar que es sólo un susto que poco incomoda.

La desesperación, el pedido de clemencia, se oirá de lejos, pidiendo que Yo tenga piedad. Serán en esta hora gritos de horror, no para los que vienen Adorándome, pues cada uno tendrá un Ángel para confortarlos, y nadie quedará herido. Ved, para quien vienen Oyéndome, quiero que en esta hora todos estén preparados para tener el principal, un cuerpo incorruptible, que pueda vivir eternamente, mientras la mayor parte nada más tiene a recibir. Todo será consumado. Un nuevo Cielo y una nueva Tierra tendrán sólo los Hijos de la Luz.

Espíritu Santo y Pedro II